

Popular Film

Filmoteca
de Catalunya



María Prevost y Charles Ray, en «La liga de Gertie», de SELECCIONES PRODISCO

Exclusivas "DIANA"

S U C U R S A L E S E N

M A D R I D
V A L E N C I A
S E V I L L A
M Á L A G A



CASA CENTRAL EN BARCELONA:

R O S E L L Ó N , 2 1 0
S U B - C E N T R A L
E N B I L B A O
A G E N C I A E N
P A R Í S

COMPRA, VENTA Y ALQUILER DE PELÍCULAS

Ha estrenado en el elegante

CAPITOL CINEMA

las divertidísimas comedias

Presénteme usted

por DOUGLAS MAC-LEAN

¡Béseme usted en seguida!

por DOLLY GREY y ANDRE ROANNE

y

Mientras queda corazón

por VIRGINIA LEE CORBIN



M U Y E N B R E V E

Noche nupcial

por LILY DAMITA

Los **Lithinés** del **Dr. GUSTIN**

sirven para prepararse uno mismo

la **MEJOR AGUA MINERAL**

Contra las afecciones

Gota, Diabetes, Arenilla, Artritis, Reumatismo,
y las enfermedades

del Estómago, del Hígado, de la Vejiga y de los Riñones

El agua mineralizada con los **LITHINÉS** del **Dr. GUSTIN**
posee una actividad mayor que las aguas natu-
rales, siendo en cambio su precio diez veces menor.

CADA CAJA sirve para preparar 12 LITROS DE AGUA MINERAL

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO CENTRAL:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. - Paseo de la Industria, 14 - Barcelona

Mundo Ibérico

Revista Quincenal Ilustrada

Director: Mario Verdaguer

Redacción y Administración:

Consejo de Ciento, 347

Teléfono 131 A.

BARCELONA

¡Por fin!

Mañana viernes, día 28, se estrenará en el Tívoli

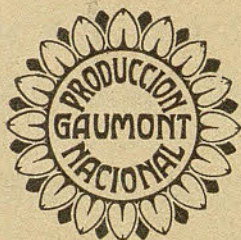
La tía Ramona

LA PELICULA DE BARCELONA

Original y encantadora comedia de costumbres locales,
deliciosamente interpretada por

Luisa Fernanda Sala, Luisita Gargallo, Tomás Cola y Alfonso Granada

LA PRODUCCIÓN NACIONAL MÁS SIMPÁTICA DEL AÑO



Sepa usted: *Que en lo que va de temporada, los éxitos más resonantes, han pertenecido a las películas que ostentan la famosa marca*

Selecciones Gran Luxor Verdaguer

Oficinas: Consejo de Ciento, 290 - Teléfono 969 A. - BARCELONA

Será algo extraordinario
el

Número Almanaque de "Popular Film"

Contendrá numerosas y artísticas páginas en huecograbado, estupendos ensayos literarios sobre cine, e informaciones sensacionales

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

27 DE OCTUBRE DE 1927

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqda.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

NUESTRAS CHARLAS

Lo que cuenta Maruja Luz Callejo

(Servicio especial de nuestra Redacción en Madrid)

Nuestra más joven «estrella» de la pantalla — ¡y rabien los yanquis, que ni con su bombolla de apaleadores de oro y ni con sus aparatosos concursos de belleza, atrapadores de incautos, tienen quien la gane en suficiencia y en afición! — cuenta con cinco creaciones que, si distintas en sus psicologías (exteriorizadas, en completa rendición — por no admitir el grafismo del denominado séptimo arte superior definición — al adagio afirmativo de que la «cara es el espejo del alma», por muy adecuadas fisonomías), fisiológicamente concuerdan en absoluto: como que no se diferencian ni en la estatura, pues el alabado crecimiento de la actriz — de una a otra película — es pura metáfora, ya que se refiere a su labor y no a su persona.

Y las victoriosas actuaciones son: Concha en «La Chavala», Norberta en «Los chicos de la escuela», Inesilla en «La Bejarana», Fuensanta en «El bandido de la Sierra» y Carolina en «La niña de plata». Y, sobre todas, la penúltima: ¡qué sincero, qué sentido trabajo el de Maruja! ¡Y qué verdadera e irrefrenable emoción la del espectador al asistir al proceso de la enfermedad de Fuensanta hasta llegar al patético momento de su muerte, tranquila y mansa cual la del pájaro que, tras despedir a su amigo el Sol con unos melancólicos gorjeos, dobla la cabeza y se queda yerto, frío!

Maruja Luz Callejo cuenta con una intensa y extensa fibra dramática y...

Y detengámonos y reflexionemos, antes de descarriarnos; nuestro fin no es numerar, computar méritos — que salen, sin necesidad de violencias, del propio diálogo —, sino aguijonear la confesión, el relato; es decir, que estribando la cuestión en transcribir «lo que cuenta» la Callejo y no en hacerla el artículo, el reclamo, al comentar «con lo que cuenta», lo recomendable y sensato es utilizar la línea recta.

Y, derechamente, Antonio Suárez Guillén, modelo de compañerismo, y yo — aquél en funciones de presentante, de intermediario noble y abnegado que supedita su instinto indagatorio al favor del camarada —, apenas terminaron los saludos, exponemos el caso.

Antonio explica:

—Venimos a que nos cuente usted cosas para el público.

Maruja se apura:

—¿Cosas? ¿Y qué clase de cosas?

Y yo, muy en el papel de entrevistador, intervengo animador:

—Cualquiera. Háblenos, por ejemplo, de su iniciación en el cine.

—Eso es, eso es — aplaude Antonio.

Y con la decisión de Maruja de corresponder a nuestra curiosidad, se pasa la fase — sosa, embarazosa — de las vaguedades, de los tanteos, para entrar de lleno en la charla deseada.

—Mi iniciación fué precedida de un enorme interés por el arte mudo...

—Lo cual prueba que hubo vocación.

—Desde luego.

—Que hubo, que hay y que la habrá, si es que no se cambia de ruta y nos trasladamos a la acera de enfrente, al teatro.

—De ningún modo; permaneceré siempre fiel al cine.

—Perfectamente. Sin vocación, a menos que no mejoren las circunstancias, difícil es mantenerse en una

actitud de adhesión incondicional. Usted, por lo que se ve, es de los que la poseen en gran escala y con reservas. Y ya que sacamos a relucir el teatro, una preguntita: ¿apareció usted alguna vez en escena?

—No, nunca.

—¿De suerte que sin previo historial artístico, convertida de golpe y porrazo en peliculara de tronío?

—De tronío, no; humilde, y gracias.

—Como se lo aconseje su modestia. Y de su iniciación en el cine, ¿qué?

—Nada, que empecé, que usted me interrumpió y que se torció la conversación.

—Ciertamente que es mía la culpa; pero perdón y cuente...

—Breve es de contar: en plena efervescencia de mi entusiasmo, se me ofrece una oportunidad de realizar mis ilusiones, y loca de contenta, la aprovecho. Encarnar a la protagonista de «La chavala», imagínese, ¡imagínese mi alegría!...

—Principia usted su carrera, por donde regularmente se acaba: de «estrella», y...

—¿Que comencé yo de «estrella»?

—O casi.

—¡Casi, casi!, no es lo mismo.

—Pero es igual, que sí es lo mismo. Iniciarse en una profesión desempeñando uno de los principales cometidos no es ni medio vulgar. Y lo extraordinario de usted es... es... ¿qué sé yo!; toda usted es extraordinaria.

—¡Oh, amabilísimo!

—No me desconcierte con sus ironías, que preciso mucha serenidad para continuar. Como usted es sumamente fotogénica...

—Usted cree...

—A ojos cerrados, pero después de estudiarla en la pantalla y de observarla ahora en la realidad.

—¡Ya! Supuse que creía usted porque sí,



porque se le antojaba. Puesto que me considera usted fotogénica, le ruego me resuelva unas dudas sobre esta palabra.

—Con mil amores.

—En primer lugar: ¿figura en los diccionarios?

—No, ni en el de la Real Academia de la Lengua Española — novísima edición —, ni en los enciclopédicos, ni en los populares, ni en los de bolsillo, ni en los de ideas afines, y ni en los de términos técnicos. Mas, paciencia, que ya se incluirá; por lo pronto, en el vocabulario de los del oficio ocupa un sitio de honor. ¿Qué más?

—¿Y en qué consiste la fotogenia?

—En las condiciones que se poseen para ser artista de cine.

—Entonces, si usted asegura que soy «fotogénica» es que reúno las condiciones apetecidas.

—Apetecidas, apetitosas y apetecibles. Su rostro se presta a los más opuestos gestos; sus ojos son de los que entienden los sordos y los mudos, de los que parlan solos, de los que con simples miradas interpretan miedo, regocijo, felicidad, dolor, tristeza, etc.

—Conténgase, se lo suplico; que los elogios injustificados me ruborizan y me molestan. Me molestan, sí, señor, ¿oye?

—Oigo y me sello los labios. A otro asunto..., si es que me autoriza usted a largarle el interrogatorio que traigo preparado.

—¿Más...?

—Un poco, poquísimo. ¿Me lo permite usted...?

—Con tal de que sea usted comedido, de que no se exceda y se limite al cuestionario.

Y, cuidadosamente, de manera que no se pueda distinguir si las hojas están en blanco o escritas, saco del bolsillo izquierdo de mi americana un pequeño «block». Y simulo que leo, cuando en realidad improviso:

—¿Qué impresión le causa a usted contemplar sus producciones en el blanco lienzo?

—Mediana; por lo general paso ratos horribles.

—Se conoce que es usted, para su obra, un crítico, un juez severo y no un aficionado benévolo. Y se comprende. El ansia de superación y la seguridad de que se da más de sí, jamás se satisfacen. Y ¿qué prefiere su temperamento, lo cómico o lo serio?

—Lo serio. En las situaciones jocosas no me encuentro a gusto y en las dramáticas, sí.

—Nadie lo presumiría admirando sus picarescas participaciones en «Los chicos de la escuela» y en «La Bejarana»; lo que demuestra su ductilidad.

—Sí, lleva usted razón; pero en «La chavala» y en «El bandido de la sierra», que abundan en instantes que conmueven, me noto más a tono con mis inclinaciones.

—No se levante, Maruja, que es el remate y la respuesta requiere comodidad y meditación: ¿qué factores son los que, en su opinión, influyen más en el logro de nuestras aspiraciones?

—La suerte y... la suerte y la suerte.

—¿Ni uno más? ¿Y el talento, y la osadía, y la voluntad...?

—De escasos efectos, sin la protección de la fortuna, sin el acompañamiento de la suerte. El éxito es más del destino, del azar, de las ocasiones, que de los merecimientos.

—Según ese criterio, ¿su carrera de usted se debe a una buena estrella?

—Y no lo niego.

—Pues que la buena estrella persista y que la conduzca a usted al pináculo, a la meta, a Hollywood.

—Con que se fije cualquier hada tutelar en nuestra cinematografía y la ayude a elevarse y a conquistar preeminente puesto me conformo, por egoísmo patrio y por la parte que me tocaría. ¡Hollywood! ¡No, no!, es atroz la distancia que nos separa...

Y como yo le preguntara si le asustaría el viaje, si temía embarcarse en arriesgada aventura, ella me replica — sin palabras —, con un gesto de enojo, gallardo y burlón, de mujer moderna, diestra en los deportes y de pelo corto e ideas largas — lo contrario, precisamente, de la aseveración, enterrada por rápida alteración de costumbres y pareceres, del filósofo misógino — y perteneciente, además, a una raza de héroes y de bravos: «miedo, miedo yo!, ¡quía!, la vida es lucha y luchar es vivir»; mas al punto, varía la expresión y aclara — también como Eva moderna de despierta y cultivada inteligencia —: «no conviene, sin embargo, pecar de ambiciosos; que la exageración dañe más que beneficie».

Y tanto me agrada el discreto proceder, que en el acto de los adioses y de los cumplidos, me deshago en ditirambos a las féminas cultas, listas y guapas, y olvídomelo de consultar a la interesada el porqué de la paradoja de llamarse María Luz y dedicarse al cinematógrafo, siendo éste, en su aspecto primordial de fructífero espectáculo, aliado de las sombras, de la obscuridad y enemigo de la luz, y no Maruja a secas, Maruja Callejo.

L. GÓMEZ MESA

¡Arte, no mercantilismo!

Varias veces nos hemos ocupado ya en estas mismas columnas de la «cuestión» de los epígrafes en las películas, entre muchas otras. Es doloroso y triste confesar que nuestras razonadas exposiciones sobre tal extremo, como en tantos, y las que con idénticos o parecidos fines han expuesto muchos apreciables colegas, no han obtenido el resultado apetecido y que era también justo esperar: justo, porque ya va siendo hora de que las observaciones y criterio del periodismo cinematográfico sean tenidas más en cuenta de lo que lo son en la actualidad; apetecido, hemos dicho también, y apresurémonos a añadir que no tan sólo por nosotros, sino también por un núcleo de público, la «élite» de nuestro público cinematográfico, y que no por ser relativamente reducida es de menor relieve en la vida del naciente «arte».

Ahora bien: hemos observado cuán dados

son ciertos señores a hacer oídos de mercader, como se dice vulgarmente, en cuanto se solicita algo que no les sienta bien a su modo de pensar, a su indolencia o indisculpable egoísmo; por ello, más que por otra causa, nos proponemos decir hoy algunas verdades, no sabemos si desagradables, como son éstas por lo regular, o no. Y téngase en cuenta, en fin, que «quien se pica, ajos come». Nada más.

Es increíble y algo ridícula la tozudez con que ciertos elementos se empeñan en servir al público platos de gusto pésimo y malísima condimentación, so pretexto de que éstos son los únicos que le son gratos al paladar. Así, a su parecer, se excusan de presentar tales idioteces que sólo pueden pasar sin alboroto merced a la índole especialísima y abigarrada del público del «cinema». Es la segunda parte del cuento de las empresas que preten-

den demostrarnos que, si no es el señor Muñoz Seca autor que nos brinde con más sabroso alimento espiritual, al público, como no pide más, según parece, continúa «complaciéndose» con las genialidades del popular maestro del astracán. Si creyésemos que tales disparates se dicen de buena fe, exclamaríamos: — ¡Qué falta de penetración! Como, desgraciadamente, no es así, y Mercurio, a nuestro humilde entender, asoma demasiado las orejas, decimos, con el debido respeto: — ¡Qué frescura!

Nosotros hemos tenido ocasión de estudiar al público del «cinema». Como el del teatro, no es tan imbécil como algunos le pintan. Sabe apreciar las películas que se le ofrece, y este es el mérito más rotundo que pueda darse a los que, procediendo en la forma que anteriormente hemos expuesto, pretenden haberle interpretado sus gustos y sus debilidades. Mas, aun cuando en efecto fuese aquél tan encanallado, de gusto tan estragado como se dice, rogamus a los mencionados señores nos manifiesten qué calificativos deben aplicarse a cuantos se dedican a la innoble tarea de explotar este estado de miseria moral (que acaso ellos mismos contribuyeron a inculcar) como es su deber y a sus alcances está, a un pronto remedio, a la necesaria dignificación. No olviden tampoco los que al negocio cinematográfico se dedican que en éste no todo es mercantilismo, campo abierto a las destrezas de chalan, y a toda clase de especulaciones y marrullerías, sino que muy por encima de este aspecto está el «artístico». ¿El Cine es un «ARTE»? Si en efecto lo es, téngase bien presente que no debe ser jamás profanado, pisoteado, por el vil interés. Todo negocio honrado y digno debe ser muy respetable, y muy respetado es por nosotros; pero en cierta clase de empresas debe cuidarse infinito de no involucrar en perjuicio del más elevado, o menos prosaico, si así se quiere, los aspectos artísticos y comercial que reúnan las mismas.

El gran error, en lo que al séptimo arte se refiere, consiste en que hayan intervenido siempre en él muchísimo más las manos del mercader que las del artista. Si tuviésemos la certidumbre de que en el porvenir el Cine no seguirá por más nobles derroteros, nos pasaríamos sin más detención al número de sus enemigos y examinaríamos nuestros esfuerzos a hundirle de una vez, y así librar a los demás de la hermandad de un Arte envilecido por el mercantilismo e indigno, por consiguiente, de ser considerado como tal.

También el público, cansado de las estupideces que le son ofrecidas sin tregua, protesta de ello y pide ser atendido en sus demandas; y sus demandas consisten en solicitar «Arte», ARTE PURO, ARTE VERDAD; y estas demandas, señores, las expresa por medio del único conducto justo y natural: en los periódicos y guiando la pluma del periodista. He aquí la verdad.

Hay que estar muy ofuscado, hay que ser bien poco perspicaz para creer que el público solicita el mamarracho en lugar de la buena película, lo descabellado en vez de lo lógico, lo estúpido a lo racional. Parecida creencia, este empeño en no querer ver lo que brilla más que la luz del sol, ha llevado a nuestro Teatro al estado alarmante en que le vemos ahora. ¡Ojalá el Cine no siga también por idéntica y tan lamentable senda!

Si las palabras del Arte y de la honradez no fueren de bastante peso para ciertos elementos, hablan las del interés. Y hable por nosotros el gran actor John Barrymore. Dice el genial intérprete de «La fiera del mar»:

«No olvide usted que el Cine se encuentra en estado incipiente aún: apenas cuenta unos quince o veinte años, y le faltan experiencia y tradición, y lo mismo al público. Por otra parte, las cantidades de dinero invertidas en la proyección de una cinta de relativa importancia son fabulosas, y el productor necesita asegurar su reembolso, y para ello tiene que hacer grandes concesiones al gusto popular. Yo creo, sin embargo, que los productores de hoy no estiman en su justo valor el gusto y preparación de las masas, y estoy seguro de que si les diéramos un manjar más artísticamente condimentado y con un final más lógico y natural, lo saborearían con igual deleite. Pero no tengo la menor duda de que este día llegará pronto, si no por iniciativa de los di-

rectores, por la exigencia imperiosa del espectador». El subrayado es nuestro.
Productores, directores, escenaristas, epigrafitas, distribuidores, muchísimo ojo! Dejen de hacer supuestas concesiones a una opinión y a un gusto que no existen, a una moralidad discutible, a un interés insensato.

No tan sólo no perderán nada con ello, sino que verán aumentados sus beneficios, puesto que quizás entonces se reconcilien con el Cine muchísimas personas de buen gusto a quienes ello impide sean en la actualidad adeptos fervorosos del arte mudo.
Y piensen, en fin, que de no hacerlo ahora

de buen grado, el público les forzará a hacerlo a la fuerza, a no tardar, y más vergonzosa será entonces su derrota.
Basta por hoy de este tema; mas como sobre el mismo nos queda aún bastante por decir, nos proponemos volver a él en un próximo artículo.
J. AYMA MAYOL

MUNDILLO CINEMATOGRAFICO

Carnaval en Niza

Para las escenas de carnaval en «Confetti», la First National ha estado filmando en Niza día y noche. Seis mil bombillas eléctricas se usaron para iluminar el gran escenario a campo abierto que había en los terrenos del Estudio Ingram, con sus alcobas cubiertas de enredaderas y delineadas con caprichosas luces, una enorme pista de baile bajo un dosel de titilantes luces y en la iluminación del fondo un pintoresco edificio italiano con un balcón cubierto de hiedra.

Unas trescientas personas, la mayoría en traje de carnaval, tomaron parte en esta escena, con tres cámaras colocadas de manera que se pudieran obtener todos los aspectos de la acción. Se tuvo un cuidado especial en la selección de la «multitud», entre la cual se hallaban muchos refugiados rusos, entre ellos un general del antiguo ejército Imperial con su uniforme del régimen zarista.

Entre los visitantes al estudio se hallaban Rex Ingram y su esposa, Alice Terry y Ruby Miller, que se encontraba de asueto en la Riviera.

Como a las diez de la noche, Graham Cutts declaró hallarse satisfecho de las agrupaciones y del efecto decorativo de la multitud, dió las órdenes preliminares a los mecánicos para la acción de conjunto de la primera filmación. El intérprete oficial la tradujo a los actores por medio de un portavoz y «Messieurs et Mesdames» fueron advertidos para que no fijaran sus miradas en la lente de la cámara, invitándoles a divertirse con los globillos que iban a ser repartidos entre las varias mesas de una manera alegre, pero «comme il faut». El efecto fué entonces probado, pero la multitud, algo intimidada quizá por las últimas instrucciones del intérprete, no manifestaron la cantidad requerida de entusiasmo y «joie de vivre».

«Lo haremos de nuevo» — dijo Graham Cutts por medio del intérprete, y agregó: «y dígales que jueguen con los globillos como si verdaderamente sintieran placer en hacerlo y no como si fuera un trabajo requerido. Y que vengan dos caballeros vestidos simplemente de etiqueta, y aquella señorita española con el mantón negro y que se coloquen en la mesa más cercana a las cámaras, para así tener una silueta oscura en primer término y hacer más intensa la luz y la animación del resto de la escena por vía de contraste».

La gran Batalla de Confetti que forma la culminación de las festividades nocturnas se dice que es de las más reales llevadas a la pantalla.

Robert Kane contrata a Allan Dwan para dirigir cinco films de la First National

Robert Kane ha contratado a Allan Dwan para dirigir cinco grandes producciones que serán hechas en los estudios First National de la Costa Occidental. Ben Hecht, famoso autor, ha sido contratado para escribir el primer argumento para ser filmado por la nueva combinación productora.

La alianza del señor Kane y del señor Dwan junta un productor de mucho éxito con un director del mismo calibre que tiene a su crédito varias notables producciones. Hace algunos años trabajaron juntos por largo tiempo y cada uno conoce a fondo los métodos del otro. El señor Kane ha deseado por mucho tiempo reanudar su asociación con el señor

Dwan, quien sólo esperaba el término de obligaciones existentes para reunirse con su antiguo socio.

Entre las notables producciones del señor Kane y de Dwan se hallan «Zazá», «Big Brother», «Manhandled» y «A Society Scandal». El señor Dwan también dirigió películas tan memorables como «Robin Hood», «Bachelor Husbands» (Esposos Solteros) y «East Side, West Side».

Una opinión acerca de «Ello»

Baltasar Fernández Cué, corresponsal de «Jueves de Excelsior», en Los Angeles, hablando de la película «Ello» y de su protagonista, Clara Bow, dice que su actuación en ese film es su mayor triunfo profesional. Y no son pocos los que ha obtenido en su breve carrera artística.

En la película de Elinor Glyn, como modesta empleada de un gran almacén de ropa, vuelve tarumba a su jefe — muy bien representado por Antonio Moreno — y a un pobre hombre magistralmente personificado por William Austin. Ver esa cinta equivale a tomar parte en una estrepitosa y prolongada carcajada colectiva. Y no hay un instante en que Clara Bow no nos parezca tan natural como si la observásemos en las escenas semejantes de su vida real.

Warner Baxter, contratado

Warner Baxter ha sido contratado por Edwin Carewe para desempeñar el papel de Alejandro, el amante indio de «Ramona», la pri-

mera producción de Dolores del Río para Los Artistas Asociados.

Como Don Alvarado, que tenía que representar el papel de Felipe en «Ramona», aparece con Mary Philbin en «Un romance de la España antigua», Edwin Carewe está buscando otro actor para el papel de Felipe.

«Ramona», que seguirá a «Resurrección», es la segunda obra de Edwin Carewe para los Artistas Asociados, y empezó a filmarse en el Tec-Art Studio, de Hollywood, a últimos de octubre del año pasado.

Defu, adquiere los derechos de filmación de una novela

«Defu», la compañía productora de la First National en Alemania, acaba de adquirir los derechos de la famosa novela de Agnes Gunther, «Die Heilige und Ihr Narr» (La Santa y su Bufón). En 1920, este libro fué uno de los de mayor venta del año, y de la noche a la mañana el autor, que hasta entonces era poco conocido, se hizo famoso. Varias escenas culminantes de «La Santa y su Bufón» ofrecen algo nuevo, técnicamente, en la pantalla.

Noticias breves

Richard Barthelmess será el astro de «The Noose» (El Dogal), de la First National.

De aquí en adelante será el congresista Will Rogers! El famoso humorista que hace actualmente «El Toro Tejano», producción de Sam Rock para la First National, ha sido designado como tal oficialmente.

María Corda usa diez y siete pelucas en «La vida privada de Helena de Troya», film de la First National.

«Viena danzante», la primera producción Defu, de la First National, acaba de ser exhibida en el Capitol de Berlín; la ha dirigido Friedrich Zelnik, con Lya Mara, Ben Lyon, Alfred Abel y otros.

«Tragedia alpina», otra producción Defu, se estrenará en el «Bebé Palace Atrium», de Berlín. Sus principales intérpretes, Lucie Dorraine y Wladimir Gaidaroff.

«Escándalo matrimonial», dirigida por A. W. Sandberg, con Lucie Dorraine y Karina Bell, se pasará de prueba en Berlín durante este mes.

Corinne Griffith anuncia por medio de Los Artistas Asociados, que en su primera producción independiente «El jardín del Edén», fotografiará varias escenas en color.

Henry King, director de «Stella Dallas», «Romola», etc., y del último film de Ronald Colman y Vilma Banky, «La llama mágica», ha firmado un contrato para hacer una producción y consignársela a Los Artistas Asociados en 1928. Muy probablemente, esta producción de Henry King estará basada en una novela original escrita por él mismo.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas:: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

El entrenamiento de Emil Jannings

Desde hace mucho tiempo, el famosísimo actor de la pantalla, Emil Jannings, está sometido a un entrenamiento físico muy disciplinado y riguroso, para que sus músculos no pierdan la elasticidad y el vigor necesarios a cualquier hombre de hoy, pero especialmente al artista de cine, que ha de ser un individuo dinámico y apto para cualquier clase de deporte.

Pero Jannings, no cultiva los ejercicios violentos como el boxeo, por ejemplo, sino otros más agradables y entretenidos, como el juego del balón, el patinete, el remo, etc.

A Emil Jannings no le interesa ser un hércules, pero sí no perder la línea y de ahí que practique determinados ejercicios físicos.

"Sorrell e hijo"

Herbert Brenon, director y productor de «Sorrell e Hijo» para Los Artistas Asociados, volvió a Hollywood con los miembros de su compañía H. B. Warner, Nils Asther, Mary Nolan, Norman Trevor, Mikey McBann, etcétera, así terminó el último viaje para filmar escenas de la película. Llegaron a Nueva York en el trasatlántico «Mauretania», procedentes de Inglaterra.

Mr. Brenon declaró que «Sorrell e Hijo» está casi terminada, que sólo necesita tomar una escena en Hollywood y a más ésta es repetida. Asimismo dijo que su primera producción independiente para Los Artistas Asociados, basada en una novela de Warwick Deeping, estará terminada a último de año.

En Inglaterra, Mr. Brenon y su compañía, tuvieron que esperar durante nueve días a que la lluvia cesase, y después, aprovechando cuatro días de sol, filmaron escenas en Londres, Midhurst, Marlow, Ripley, Gifford y Chiworth; las últimas cinco ciudades se hallan a 100 millas de Londres. La verdadera Pelican Posada está en Marlow y se utilizó como uno de los lugares de acción. El matrimonio de Kit Sorrell (Nils Asther) y Molly Roland (Mary Nolan), fué fotografiado desde el exterior.

Mr. Brenon declaró también que los cambios que se han hecho de la novela «Sorrell e Hijo» son muy pequeños, y todos ellos con la aprobación de Warwick Deeping, su autor, quien colaboró con Mr. Brenon para la versión cinematográfica durante la reciente visita del director-productor a Inglaterra como huésped de Mr. Deeping. Los hechos esenciales de la historia de padre e hijo han sido sinceramente respetados.

El director de «Peter Pan», «Beau geste» y otras grandes producciones ha vuelto de Inglaterra grandemente entusiasmado del trabajo escénico de Mary Nolan, en el papel de Molly, la novia de Kit. Brenon asegura, con su reputado juicio para conocer los talentos escénicos, que miss Nolan tendrá un futuro glorioso.

«Ella lo tiene todo», dice, «tiene pose, delicada belleza, voluntad, personalidad, vida, encanto físico y una cara perfectamente fotogénica». Pronostico que dentro de un año miss Nolan será una de las artistas más afamadas; es ya muy popular en los círculos cinematográficos. Todas las mujeres que trabajan con ella en «Sorrell e Hijo» la simpatizan grandemente, cosa verdaderamente singular con respecto a una mujer hermosa.

Una anécdota de Lucie Doraine

Lucie Doraine, estrella de la «Defu», de Alemania, ingresó en la pantalla de extraña manera. A la edad de diez años, Lucie se fugó de su hogar para estudiar danza. A su debido tiempo consiguió una contrata como bailarina de teatro. Sin embargo, poco después de su aparición en las tablas, contraía nupcias con Michael Kertesz, que es hoy uno de los mejores directores. Desde aquel día, Lucie abandonó sus planes para el futuro y se dedicó a su hogar.

Pero un día supo que su marido an-

daba desesperado tratando de encontrar una artista para una de sus producciones. Ella se puso inmediatamente al habla con el gerente de producción, y cuando el esposo-director regresó desilusionado por no haber encontrado la artista que necesitaba, se halló frente a frente con su esposa, caracterizada para desempeñar el papel de protagonista de la cinta en cuestión.

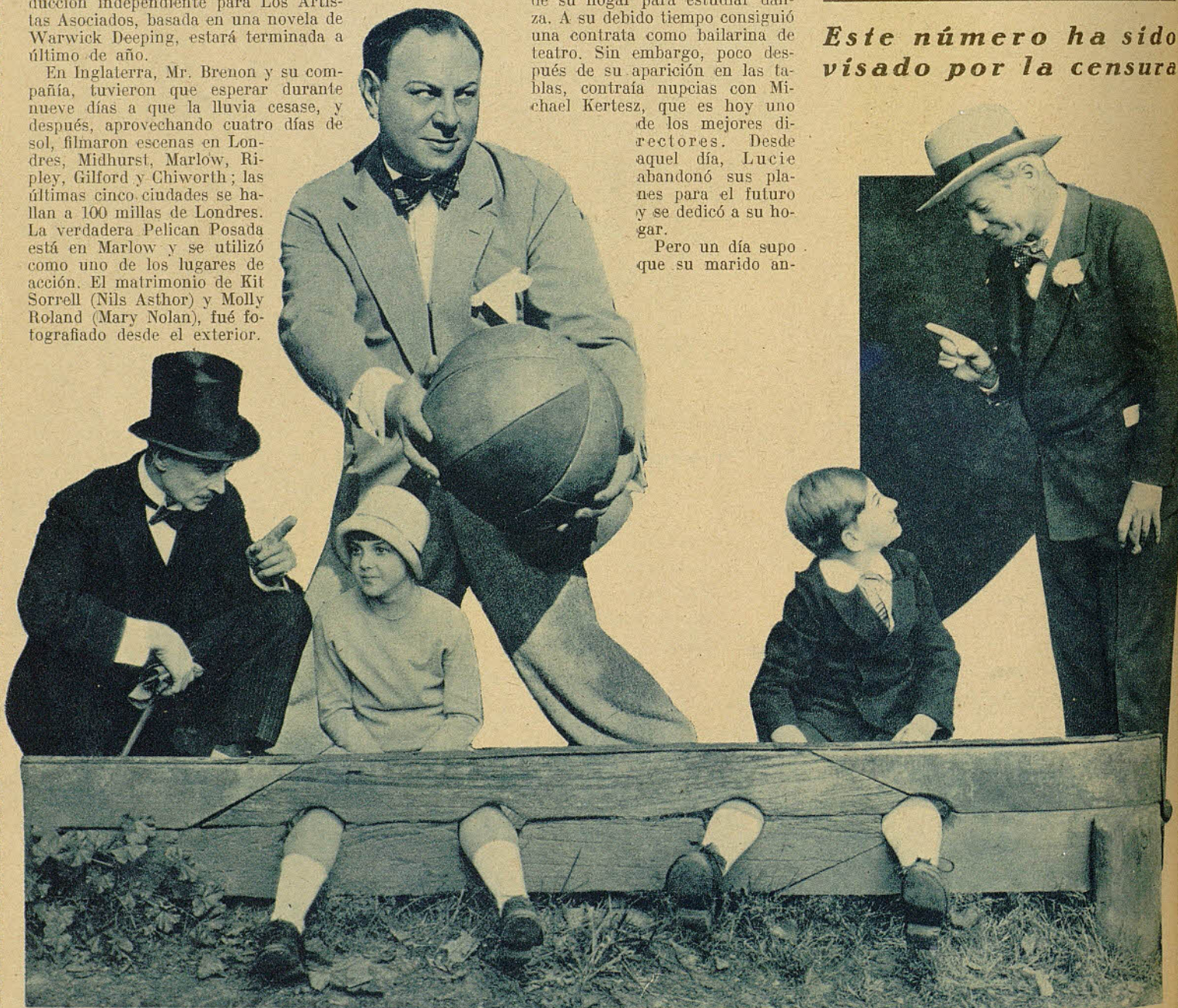
Lucie actuó, pues, con éxito, y en consecuencia obtuvo un contrato ventajoso por tres años.

La película de Colleen Moore se hará en los Estudios de la First National

Después de un examen cuidadoso de las facilidades ofrecidas en media docena de estudios, John McCormick, productor de las películas de Colleen Moore para la First National, anuncia que el nuevo film de esta artista será filmado en los estudios de la First National en Burbank. Marshall Neilan, que dirige a miss Moore espera principiar la filmación en la semana entrante.

McCormick espera encontrar un título adecuado para dicha producción dentro de pocos días. La tarea de escoger el elenco secundario se halla en actividad, pero aún no se han firmado contratos. La película será una comedia dramática localizada en un balneario que sirve también de invernadero.

Este número ha sido visado por la censura



Museo fotográfico de *Popular Film*



Mary Pickford

MARY PICKFORD

la estrella femenina más refulgente del elenco de los Artistas Asociados

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Sid Smith en las comedias Paramount-Chistie

El tan popular actor cómico Sid Smith, conocido en el mundo como «el hombre de las caídas», acaba de ser contratado para que integre el elenco de artistas de la Christie Studios. Este actor, cuya especialidad es caerse de múltiples formas, es uno de los valores artísticos de la comedia cinematográfica, habiendo formado parte de numerosas compañías de cine.

Según los planes de la Christie, Mr. Smith aparecerá en compañía de Neal Burns, en una comedia cuyo título aún no se sabe. En dicha obra, Neal caracterizará el papel de un americano que va en viaje de recreo a Francia y Mr. Smith será presentado en el papel de cicero, «pájaro de cuenta» nativo de Francia que conoce perfectamente el valor de los dólares y la tontería de muchos que van a Europa dándoseles de listos. Doris Dwanson será la protagonista femenina, curiosa, traviesa y un tanto pícaro que conoce a los pillastres a simple vista y sabe hacer que ganen un dólar a fuerza de trabajo. En los papeles secundarios aparecerán Budd Ross, Tom Dempsey, Marvin Loback y algunos otros. El perro «Buddy» tiene un importante papel en esta comedia.

Además de actor cómico de gran valía, mister Smith es también escritor de fama y en los momentos que el estudio no exija su presencia trabajará en el departamento literario de la empresa.

Estreno de una película en el mar

«Cojines orientales» es el título de la nueva película de Douglas MacLean para la Paramount, una obra que reúne el ambiente del lejano Oriente y los buenos caballeros del Occidente, graciosa, picaresca, llena de promesas y de pasajes cómicos. Esta película ha sido estrenada por primera vez en el mar... y ante un público compuesto por un actor cómico (MacLean), tres periodistas, un director de escena, una bella artista y un mecánico. El mecánico guiaba el timón del bote «Faith», propiedad de MacLean, quien tuvo la ocurrencia de proyectar por primera vez su obra en el mar, invitando a las personas ya mencionadas.

El original de «Cojines orientales» se debe a la pluma de George Randolph Chester, habiendo sido dirigida por Eddie Cline. Integraron el reparto los conocidos artistas Sue Carol, Richard Carle, Albert Gran, Frank Leigh, Russell Powell, Albert Frisco, Wade Boteler, Nigel de Brulier, Héctor Sarno y Fred Kelsey.

El director D'Arrast es contratado de nuevo por la Paramount

Tan completo éxito obtuvo el director D'Abadie D'Arrast con «Al servicio de las señoras», película que acaba de filmar para la Paramount en la que aparece como protagonista el celebrado actor Adolphe Menjou, que la empresa le ha ofrecido un ventajoso contrato para que impresione una larga serie de obras.

Mr. D'Arrast es hechura de Charlie Chaplin, el mago que tantos valores cinematográficos ha sabido descubrir. Con Chaplin trabajó en la impresión de varias comedias, una de las cuales, «Una mujer de París», en la que Menjou caracterizó un papel de importancia, lo proclamó como un valor de la escena muda.

Al dar la noticia al público, B. P. Fineman, secretario del productor asociado de la Paramount, ha dicho que Mr. D'Arrast comenzará muy en breve a dirigir una nueva obra, en la que también aparecerá como protagonista Adolphe Menjou.

Un veterano de la pantalla

Veterano entre los veteranos de la escena muda es el conocido actor Phil McCullough, artista que comenzó a filmar películas al servicio de la primera empresa cinematográfica

que se organizó en América. Este viejo actor, que tantos laureles lleva conquistados interpretando papeles de importancia en numerosas películas, integrará el reparto en la nueva producción de Thomas Meighan para la Paramount intitulada «Todos somos jugadores».

Mr. McCullough, aunque lleva muchos años trabajando para la escena muda, solamente ha tomado parte en tres películas de la Paramount. La primera de ellas, producción de Marshall Neilan, «Todos somos actores», fué seguida por «No lo podemos tener todo» para ahora interpretar uno de los papeles más importantes en «Todos somos jugadores». Artista bien conocido por el público de idioma español, ha integrado el reparto de grandes producciones que han hecho de él una de las figuras más simpáticas de la escena muda. El director de «Todos somos jugadores», James Cruze, es antiguo conocido de McCullough y con él ha trabajado en distintas producciones. Créese que esta no será la última en que de nuevo ambos amigos contribuyan al éxito de una película que dé a ambos prestigio.

Un viaje de diez mil millas en busca de ideas

Viajar diez mil millas en busca de ideas es algo que se sale de lo común. Cualquier muchacho de escuela de la república de Andorra podría darle al tal señor ideas por sacos y sacos de ideas. No obstante, como el modisto de la Paramount, Travis Banton, que es el buen señor que acaba de viajar las diez mil millas, no quiere ideas por sacos ni sacos de ideas para sus nuevas creaciones de modas para las bellas de la Paramount, prefirió tomar un camarote en un trasatlántico e irse a París, Londres, Viena, Berlín y Madrid, en busca de lo que no pudo encontrar en Norteamérica. De ese viaje salieron los figurines del vestuario que Esther Ralston, Pola Negri, Clara Bow, Florence Vidor, Bebé Daniels y otras actrices usarán en sus producciones. Y esto sería difícil que se lo diera cualquier muchacho de la república de Andorra o de cualquier otro país.

Los estudios cinematográficos "producen" su propia lluvia

Llover, nevar, lloviznar, caer granizo, cubrir los campos de rocío o hacer días esplendorosos de sol ha dejado de ser un atributo de la naturaleza. Los estudios cinematográficos «producen» estas situaciones atmosféricas al por mayor o menor, cómo y cuando les viene en gana. Prueba de ello es la reciente lluvia torrencial que inundó uno de los escenarios del estudio de la Paramount en Hollywood, en el cual el director von Stroheim estaba filmando una escena de su nueva película «La marcha nupcial».

La escena en cuestión representa una de las calles de Viena que desembocan en la catedral. Esta calle, llena de público y carruajes que vienen y van, es teatro de uno de los episodios de la obra. Lluve a más no poder y la gente camina de prisa. Crúzase los coches y los transeúntes se empujan para salir del paso. No pudiendo tomar tal escena del natural, ya que la indumentaria tiene que ser de la época, el director ordenó que se construyese en el estudio una réplica perfecta de dicha calle. Cuando todo estaba preparado, para asombro de todos, comenzó a caer una lluvia torrencial. ¿De dónde podía venir? Milagros de la química al servicio de los magos de la pantalla. Fay Wray, que es la protagonista de «La marcha nupcial», y quien, aunque artista de mérito, desconoce los recursos del estudio cinematográfico, fué una de las que se asombraron más al ver caer tal torrente.

Los esposos Jannings se reúnen de nuevo después de una separación un tanto sospechosa

—No puedo soportarlo más— fué la respuesta que la señora Jannings dió a los intimos que hace meses le preguntaron los moti-

vos que la impulsaban a alejarse de Hollywood mientras su esposo trabajaba en la impresión de «El camino de la carne», su primera película para la Paramount.

Ahora, al regresar de nuevo, la señora Jannings completa la respuesta, un tanto embarazosa que dió entonces, y agrega:

—Sí, me era imposible soportarlo más. Entonces estaba caracterizando un anciano, pobre, desvalido, triste y solitario. Mi esposo es hombre que se entrega a sus creaciones con furor tal que vive la vida de los personajes que interpreta. Ni en casa siquiera se quería quitar el maquillaje. Hurraño siempre, se me hacía imposible acercarme a él. Imposible también verlo en tal estado de abatimiento. Ustedes podrán comprender que en tal estado de ánimo lo mejor que se hace es dejar a las personas solas, entregadas a sí mismas. Por otra parte, no quería ser obstáculo en la carrera de mi esposo ni ser causa de pena para él al verme desconsolada con la vida que él vivía. Por eso resolvimos que lo mejor de todo sería una temporada de alejamiento. Aquí tienen ustedes explicadas las razones de mi ausencia.

Uno de los amigos de la casa agregó: —Esto explica también la grandiosa creación que Mr. Jannings ha hecho en «El camino de la carne».

La crítica americana y "Hotel Imperial"

El crítico cinematográfico del diario «Excelsior», de Méjico, ha escrito acerca de «Hotel Imperial», palabras que gustosamente reproducimos. Dicen así:

«Película fuerte, vibrante, de intensa emoción; obra de guerra y de espionaje, de lucha entre Rusia y Austria, es el «Hotel Imperial», pues en este hotel se desarrolla casi toda la fábula. El humilde personaje de una sirvienta del mismo, caracterizado a maravilla por Pola Negri, es centro de la trama, mientras el capricho amoroso del brutal jefe ruso por la camarera, y el amor, respetuoso e intenso de ella hacia el teniente austriaco fugitivo, cuya vida salva al fin mediante el sacrificio de su reputación, forman en esencia un conjunto de arte verdadero y honrado. Para nada hay que encomiar el talento de Pola Negri, resplandeciente en esta interpretación, en la que no hay vestidos suntuosos ni elegancias refinadas que avaloren el trabajo de la actriz, quien ha de limitarse a la labor artística escueta, en la que se nos muestra como nunca el genio cinematográfico de la artista polaca. Mas lo extraordinario de «Hotel Imperial», está, sobre todo, en la dirección. No hay una sola escena importante, definitiva o secundaria, en la que no se note la mano habilísima del director, que, con rara sagacidad, averigua lo que ha de resultar más sensacional, más interesante para el espectador, y es lo que precisamente le ofrece. Unas veces es la figura entera, otras la cabeza sola, otras el cuerpo en uno de sus escorzos, otras el objeto más sencillo, al parecer, y que, sin embargo, ha de contribuir de modo notable a la impresión, visual y a la sensación emotiva. Esto es lo que precisamente caracteriza un talento extraordinario de dirección, ya que el cine busca, anhela, pide, ansía lo que le dé la impresión completa del momento de la fábula, del que presencia la vista y llega al espíritu.

Y luego, el final grandioso, la entrada del ejército vencedor, la ceremonia religiosa como complemento de la militar; la custodia bajo palio (que ha sido ovacionada en casi todas las ciudades de América por el enorme público asistente al estreno de «Hotel Imperial»), el teniente recompensado por su jefe, la humilde criada escondida entre las filas anónimas de los espectadores para ver al que ama una vez más; y el aristócrata oficial, en fin, proclamando en alta voz que el servicio por el cual la patria le premia, ha sido hecho por aquella modesta sirvienta del «Hotel Imperial», con la cual se une en lazo indisoluble... Todo esto hace de «Hotel Imperial» una obra cinematográfica digna de todo elogio, que ningún cronista justo y sincero dejará de prodigarle».

DEL PLANO ESCENARIO

En el Tivoli: "Hotel Imperial"

Al pasarse de prueba «Hotel Imperial», la señalamos como una de las obras mejor logradas de cuantas hasta ahora ha producido el cine. No puede llegarse más lejos que ha llegado la Paramount con «Hotel Imperial» en el arte de filmar películas. Porque en «Hotel Imperial» todo es ponderado y perfecto: trama, técnica e interpretación.

Nuestro juicio, a raíz de la proyección de prueba de este film, acaba de subrayarlo de un modo espléndido el público que presenció el viernes último en el Tivoli, el estreno de «Hotel Imperial». El grandioso salón ofrecía un aspecto imponente, pues no había localidad que no estuviera ocupada. Y ante público tan numeroso, triunfó de un modo rotundo, como pocas veces triunfa una película, «Hotel Imperial».

Con cintas de tan alta calidad es como se acreditan una marca y el salón donde se proyectan.

En el Kursaal y Cataluña: "Una aventura en el metro"

Original por su asunto, que intriga desde la primera escena y modernísima por su técnica fotográfica, «Una aventura en el metro» es película digna del éxito que obtuvo el día de su estreno. A este éxito contribuyeron, en parte, la bonita Patsy Ruth Miller y Monte-Blue, el excelente actor.

La casa Verdaguer puede estar satisfecha de cómo se va desarrollando para ella la temporada: cada estreno un éxito.

En Pathé Cinema: "La casta Susana"

Lo que destaca en este film, entretenido y frívolo, es la labor de Lillian Harvey, preciosa «vedette» de la Ufa, llena de gracia y picardía.

Como toda película de ambiente moderno y de asunto alegre, «La casta Susana», ya conocida en opereta, fué del agrado de los espectadores.

En Capitol Cinema: "La rue de la Paix"

Película de ambiente mundano, grata a los ojos más que al espíritu, porque reproduce en la pantalla la figura gentil de varias féminas encantadoramente frívolas, vestidas con elegancia. Andrée Lafayette, de belleza espléndida, es la heroína de esta cinta. La secundan con acierto, el galán Malcom Tod y el conocido actor León Mathot.

NOTICIARIO CINEMATOGRAFICO

Necrología

En Madrid ha fallecido la señora doña Carmen Bernaldez, madre del aplaudido actor cómico y cinematográfico Alfredo Corcuera.

Descanse en paz la finada y reciba nuestro buen amigo la expresión de nuestro dolor.

Copiamos de la prensa diaria...

El marqués de Estella recibió en el ministerio de la Guerra esta tarde al embajador de los Estados Unidos, el cual iba acompañado por el secretario de la Embajada.

El objeto de la conferencia fué cambiar impresiones sobre las consecuencias que puedan derivarse para una casa norteamericana, editora de películas, que recientemente ha lanzado al mercado dos películas que molestan los sentimientos patrióticos españoles.

El éxito de "La Marieta de l'ull viu"

Esta semana ha sido triunfal para la cinematografía española. La película «La Marieta de l'ull viu», filmada en Barcelona, ha conseguido un éxito que ha superado al mayor optimismo.

Su proyección en los salones Reina Victoria, Pathé Palace y los de la empresa Monumental, ha constituido un verdadero acontecimiento, siendo aplaudida en cada sesión, y debiendo cerrar las taquillas por agotarse el papel. Este nuevo triunfo que se apunta aquella cinta, servirá sin duda de buen estímulo para nuestros capitalistas, pues evidencia que el público responde francamente en las producciones españolas cuyo argumento y desarrollo haga vibrar nuestro ánimo.

Una película de panoramas mediterráneos

En estas columnas se ha dicho ya que el renombrado Repertorio M. de Miguel, al iniciar su nueva era de actividad, ha adquirido, además de la hermosa película española «Les Barraques», de ambiente valenciano, otra muy interesante de panoramas mediterráneos impresionados a vista de pájaro desde un aeroplano por el señor Gaspar, uno de nuestros más inteligentes operadores cinematográficos y titulada «Maravillas de España».

Se han citado aquí ya los pueblos del litoral catalán que recorre el aeroplano; ahora, he aquí los de Valencia, luminosos y polí cromos como un lienzo de Sorolla.

Desfilan por la pantalla Vinaroz y Benicarló, rodeadas de un paisaje maravilloso; Pe-

ñíscola, Castellón, Almazora, Villarreal, Burriana, Sagunto, Malvarrosa, El Cabañal, Valencia, Denia, La Albufera, Cullera, Almusáfer, Sollana, Játiva, Alcira, Jijona, Alcoy y cerrando con broche de oro esta sucesión de paisajes de ensueño, el prodigio luminoso de Alicante.

Tenemos entendido que el Repertorio M. de Miguel presentará pronto este film, que será visto por el público con agrado extraordinario.

Acuerdo entre la Paramount, la M. G. M. y la Ufa

Según nuestras noticias, la Paramount y la Metro Goldwyn-Mayer han convenido con la casa alemana Ufa obrar conjuntamente en la producción de algunas películas y ayudarse mutuamente en lo que precise. No obstante ese acuerdo, cada una de las casas contratantes conservará personalidad propia en la edición de sus películas.

A Penagos le premian un cartel

En el concurso de carteles celebrado en Madrid para anunciar la película española «La hermana San Sulpicio», el Jurado ha otorgado el primer premio a una obra de Penagos.

CORREO FEMENINO

(por Alicia Ferrán)

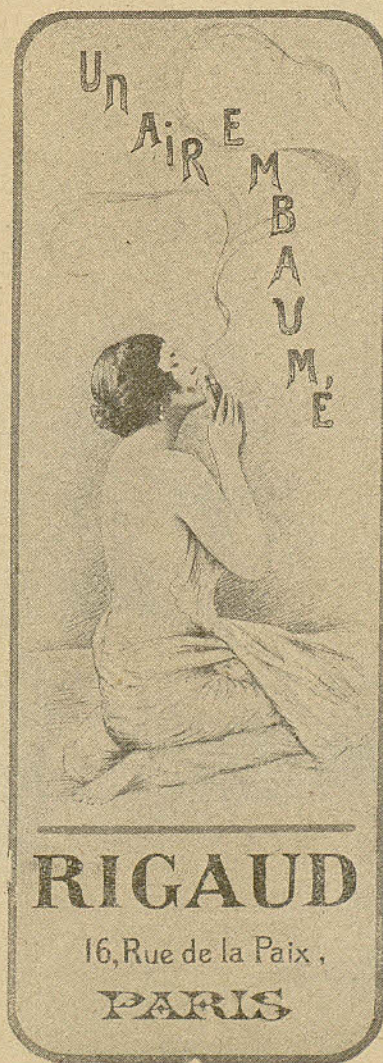
Aurora. — Ciudad. — No creo sea ese el sistema más apropiado para convencer a su novio de sus buenos propósitos con respecto a sus esperanzas. Es preferible decir la verdad, ya que en esa cuestión no la guía otro móvil que la realización de un fin altruista y desinteresado, y que seguramente él será el primero en admirar, si, como dice, se trata de un hombre con suficiente talento y cariño hacia usted.

Amorosa. — Madrid. — Tenga usted en cuenta las sublimes palabras de la doctora de Avila: «Todo está en el corazón», y además añade: «Es ante todo horrible el infierno, porque es lugar donde no se ama». Así, pues, no vacile en elegir lo que le dicte su hermoso y apasionado corazón.

Pequeña. — Ciudad. — No sé dónde podrá encontrar eso que desea. Creo que lo mejor es que pregunte en la Librería Francesa de la Rambla del Centro, y allí es fácil que lo tengan. Para lo otro, ponga por la noche en un vaso de agua fría una cucharada de avena fina; por la mañana, al levantarse, revuelva bien y tome el líquido. Ha sido usted muy amable con sus cariñosas frases.

Iberia. — De lo que me cuenta en su carta, deduzco que ese joven siente por usted una simpatía afectuosa que puede convertirse en amor más adelante, siempre que usted no le muestre un interés apasionado ni coqueteos excesivos que alejan al hombre sensato más enamorado. Muéstrese franca y amable con él y procure estar cada día más atractiva, sencilla y sin falsos artificios, cultivando su mente y su conversación.

Ella. — Decirle a los hombres lo que verdaderamente se piensa, pocas veces da buen resultado. Un día puede usted encontrarlo quisquilloso y malhumorado y sobrevendrá la catástrofe. Conserve su paciencia y considere que muchas veces los hombres no son más que niños grandes, necesitados de dulzura y buenos consejos. En esos momentos sea usted su hermana, su amiga, no le amargue la vida con reproches y celos que lo alejarían de su lado y de su amor.

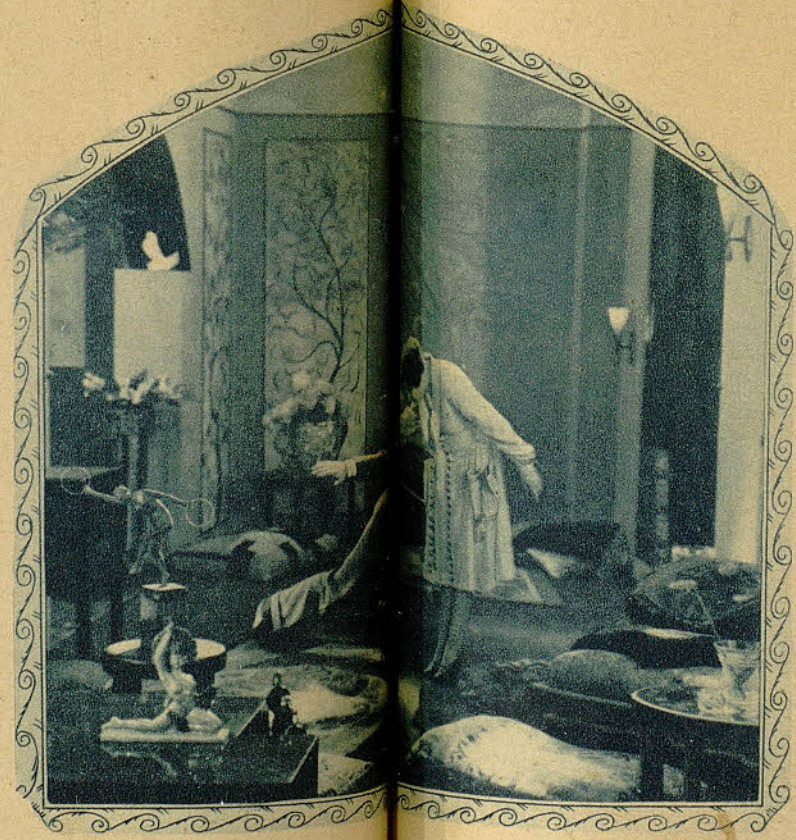
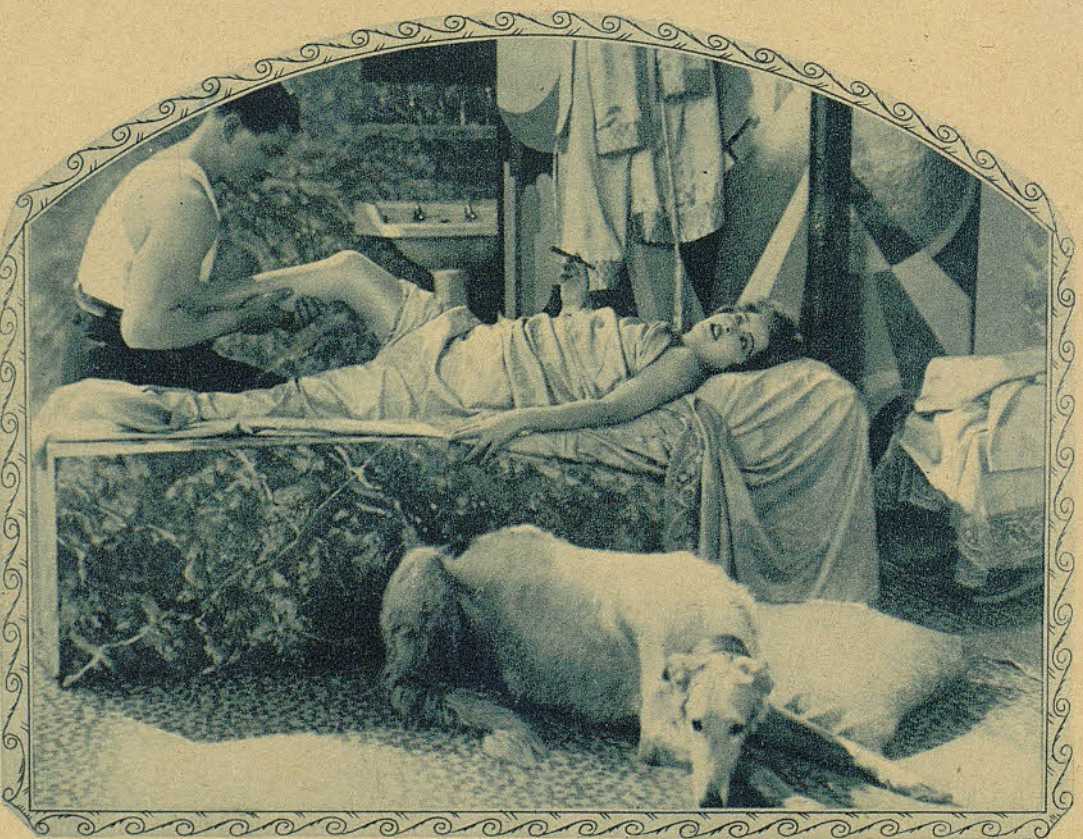


❖ F R E N T E A L P A N T A L L A ❖

Varias escenas, verdaderamente encantadoras de la interesante comedia cinegráfica

“¡Béseme usted en seguida!”

De las Exclusivas “Diana”, marca de selección y de éxito.



“¡Béseme usted en seguida!” interpretada por la escultural Dolly Grey, a la que secunda el estupendo galán.

Argumento de la semana

“Como las fieras”

Producción
Paramount
F i l m s

La víspera de la salida para Francia con el primer contingente de soldados voluntarios americanos de la gran guerra, Godofredo Farnell, un joven y próspero abogado neoyorquino, tiene la buena fortuna de ser presentado a la bella Eleonora Ross-Fayne en un gran baile que se celebra en uno de los principales hoteles de la gran urbe norteamericana.

Tan ensimismado está el joven Farnell en su aventura y tan atareado en despedirse de sus numerosos amigos, que olvida hasta el pleito que deja pendiente con la poderosa Corporación Internacional del Acero, en el cual puede perder o ganar la friolera de cien mil dólares.

Farnell ignora que aquella hermosa joven a quien acaba de ser presentado, es la hermana de Clive Ross-Fayne, un antiguo compañero de colegio con quien ha de partir al día siguiente para la gran aventura.

Pasan cuatro años. Las amapolas vuelven a florecer en los campos de Flandes, en donde duermen el sueño eterno muchos jóvenes americanos, héroes anónimos en las páginas de la historia.

Como tantos otros soldados, el capitán Godofredo Farnell, al regresar a su patria, se encuentra con que las medallas y los honores obtenidos en la guerra, no tienen mayor importancia en la paz, y Farnell se ve obligado a aceptar un modesto empleo de repórter en el periódico «The Chronicle», de Nueva York, el propietario del cual, Job Hardcastle, tenía por costumbre dar a sus lectores lo que él mismo cínicamente llamaba «un escándalo diario».

Un día, Hardcastle manda a Farnell, de quien no está nada satisfecho, por ser demasiado escrupuloso, a investigar el divorcio de una bailarina, en un tiempo famosa, llamada Lola Collins, pero a quien, al venir muy a menos, los asiduos concurrentes a los «dance-halls» habían despectivamente apodado «Mops».

Mas ocurre que aquella noche la infortunada «Mops», extenuada por el cansancio y debilitada por la falta de alimentación, se ve obligada a suspender su número en el tablado del Tivoli, el miserable café-concert a donde la desgracia la ha llevado. Tan grave es el estado de la infeliz muchacha, que el propietario del mal llamado cabaret, poco antes de la llegada de Farnell, había llamado una ambulancia para conducir al Hospital a la desgraciada bailarina, quien a cada momento exclama con lastimero acento: —¡Por favor, no me lleven a un Hospital de caridad...! ¡Tengo miedo...! ¡Prefiero morirme aquí mismo...!

R E P A R T O :

Godofredo Farnell . . .	RICHARD DIX.
«Mops» Collins . . .	JACQUELINE LOGAN.
Job Hardcastle . . .	GEORGE NASH.
Eleonora . . .	EDNA MURPHY.
Clive . . .	CHARLES BEYER.
Señora Jaynes . . .	DOROTHY WALTERS.
Propietario del cabaret .	WILLIAM RICCIARDI.
Tod Cragge . . .	ARTHUR HOUSMAN.
Ross-Fayne . . .	LUICIUS HENDERSON.
La esposa de éste . . .	JANE JENNINGS.

Farnell se compadece de la muchacha e interviene en su favor. Por fin, gracias a su credencial de repórter, logra ablandar el corazón del practicante de la ambulancia, quien le permite llevarse a la pobre «Mops» a su casa.

Instalada la muchacha con más o menos comodidad, en su humilde vivienda, Farnell se dirige a la redacción de «The Chronicle» decidido a impedir, por todos los medios a su alcance, que el nombre de «Mops» aparezca en el miserable pasquín del poco escrupuloso Hardcastle.

Para ello, el medio más indicado era decirle a Hardcastle que en el Tivoli no trabajaba ninguna bailarina llamada Collins, ni mucho menos que se hubiese divorciado por tercera vez de otros tantos maridos.

Al día siguiente, «The Chronicle» aparece sin la información escandalosa, pero Farnell se queda sin trabajo.

Sin un centavo en los bolsillos y con el corazón rebotando amargura, Farnell se dedica a recorrer las tétricas salas de los tribunales a caza de alguna noticia sensacional con que congraciarse con Hardcastle, pues de ello dependía la vida o la muerte de la pobre «Mops», a quien el médico había dado muy pocas esperanzas de vida.

Mas una mañana, cuando menos Farnell lo esperaba, reconoce en uno de los infelices prisioneros a quien se va a juzgar, a su antiguo compañero Clive Ross-Fayne, dado por muerto en los campos de batalla de Flandes. Clive, un pobre morfinómano, acusado de vender drogas heroicas y narcóticos, ha perdido toda noción de su identidad, y tampoco conoce a su antiguo compañero de colegio y camarada en la pasada guerra.

Farnell abandona la sala del tribunal sin decir una palabra a nadie de lo ocurrido y se dirige a la redacción de «The Chronicle» con el objeto de ofrecerle a Hardcastle la información sensacional que desea. Inmediatamente pide algún dinero, y Farnell se dirige sin perder un minuto a la ciudad donde reside la familia de Clive Ross-Fayne.

Explicado el motivo de su visita, el cual, según él, no es otro que solicitar la fotografía de Clive para una serie de artículos acerca de héroes de la guerra, que su periódico está publicando, la madre de Clive invita al joven repórter a cenar con ellos. Farnell acepta agradecido, y es presentado a la señorita de la casa, quien con la mayor sorpresa del repórter resulta ser Eleonora, la joven que conoció en el baile la víspera de su partida, y de quien quedó prendado a los pocos minutos de conocerla.

Aquel casual encuentro despierta en el corazón del joven repórter una pasión dormida. En estas circunstancias, publicar el artículo escandaloso que tenía preparado, equivaldría a cometer una injusticia contra aquella buena madre y contra la dulce hermana de su mejor amigo.

No; la información que había dejado en manos de Hardcastle no podía publicarse, y de ninguna manera se publicaría.

Farnell se despide a toda prisa de sus amigos y se dirige a la redacción de «The Chronicle» sin perder un instante. A su llegada, las grandes rotativas lanzan ejemplares por millares. Farnell exige a Hardcastle que suspenda la tirada, mas éste se niega a ello, alegando que un diario no es un ser humano y que una máquina no admite razonamientos. Por toda respuesta, Farnell descarga un tremendo puñetazo en un ojo a Hardcastle. Este se desploma al suelo sin sentido como un bucy al que se asesta un golpe de maza en la cabeza.

Al llegar a su casa, Farnell encuentra a Mops moribunda...

Pasan unos minutos de terrible agonía y la infortunada joven lanza el postrer suspiro. Casi en aquel mismo instante, el abogado a quien Farnell dejó encomendado el asunto de la Corporation Internacional del Acero, entra en la habitación y le entrega un cheque por cien mil dólares. Pocos minutos después se presenta Hardcastle, acompañado de dos agentes de la autoridad para proceder al arresto de Farnell. Sin embargo, la aprehensión no llega a efectuarse, al enterarse Hardcastle que Farnell tiene dinero suficiente para comprar un periódico tan venal como el suyo y desenmascararle. Hardcastle desaparece sigilosamente con los dos agentes.

«Sería usted capaz de perdonarme el mal que le he hecho», le dice Farnell a Eleonora, momentos después cuando ésta le echa en cara su desleal proceder.

Eleonora dirige a Farnell una mirada que equivale a una respuesta afirmativa.

Clive recobra la razón y la alegría y la felicidad vuelven a reinar suprimas en el hogar de los Ross-Fayne.

Se estrena con éxito enorme, en el teatro Eldorado, "Los de Aragón"

Al maestro José Serrano se le ha señalado como único defecto el de la pereza. Pero la pereza, ¿es en realidad defecto? El poeta de las rimas, Gustavo Adolfo de Bécquer, afirma, por el contrario, que es virtud, al decir que la pereza es el camino más corto para llegar al cielo.

Nuestra limitación de seres mortales, no nos permite saber si el maestro Serrano llegará al cielo por ese camino o por una piadosa vereda. Lo que sí sabemos, porque es *vox populi*, es que el genial compositor ha logrado ya la gloria. Y esto es lo más halagador que puede sucederle al hombre mientras su espíritu no se desprende del barro mortal, de la materia.

Muchas jornadas gloriosas ha tenido ya Pepe Serrano en su vida, y estamos seguros de que, a pesar de su habitual y cacareada pereza, o precisamente por esto mismo, le aguardan otras, también triunfales. Hoy, por hoy, la última y una de las más brillantes, ha sido la que le ha proporcionado en el tabladillo de Eldorado el estreno de «Los de Aragón», cuyo éxito no tiene precedentes en la historia contemporánea del teatro lírico español.

El éxito de «Los de Aragón» fué rotundo y definitivo. Los aplausos fervientes y nutridos del público, obligaron a repetir los números de la partitura, desde el primero hasta el último. En representaciones sucesivas, a teatro lleno como el día que se estrenó la obra, ese éxito clamoroso ha sido subrayado.

Esto confirma que el maestro Serrano puede ser tan parco como se quiera en la canti-

dad de obras, pero en lo que respecta a la calidad no hay quien le supere y, a excepción de Amadeo Vives, ni quien le iguale siquiera.

La partitura de «Los de Aragón», como toda la música del insigne compositor, es brillante, inspirada, lozana y genuinamente española, sin reminiscencias de música extranjera o extranjerizada; es decir, originalísima, extraída de la propia cantera lírica, a tono con el ambiente y con el carácter de la tierra en que la obra está inspirada, de los que la obra es reflejo artístico.

Juan José Lorente ha escrito un libro lleno de decoro, que contiene más de un acierto teatral.

De los intérpretes precisa colocar en lugar aparte, para que destaquen lo que merecen, al tenor Delfín Pulido y a la tiple María Badía. El primero, sobre todo, arrebató al público.

De los demás intérpretes señalaremos a Patricio León y Luis Ballester, preciosísimos ambos, y a Valentín González.

El éxito alcanzó también al escenógrafo señor Alarma, cuyo decorado del interior del templo de la Virgen del Pilar, es sencillamente magnífico. Tuvo que salir al palco proscenio, con autores e intérpretes, a recoger los aplausos que el público, puesto en pie, y con generosa justicia, prodigó a todos.

En resumen: unas cuantas obras de la calidad de «Los de Aragón», y la zarzuela española desterrará de nuestros escenarios esas revistas procaces, con ruido de jazz y baile africano, que son una afrenta para el teatro lírico nacional.

GAZEL

Mr. Reeves declara que una vez que la gran tienda del estudio estuvo levantada, 1.500 extras tomaron asiento como espectadores del circo en el cual Charlie Chaplin iba a trabajar. Antes de que el operador empezara a fotografiar al actor Chaplin, el director Chaplin dió desde el mismo ring todas las órdenes necesarias. La aparición de Chaplin ante la cámara después de varios meses de inactividad, levantó espontáneos aplausos entre los extras, y fué tan entusiasta la expresión del sentimiento general, que logró emocionar a Chaplin.

La First National ha renovado la opción en los contratos de Alice White y Larry Kent.

La señorita White y el señor Kent aparecieron juntos hace algún tiempo secundando a Milton Sills en «El tigre del mar». Kent también tuvo papel importante en «Los apartamentos de McFadden».

ESTAFETA

Victorino González. — Alicante. — El precio de los números que desea es de 60 céntimos, incluido sello para el franqueo. Puede mandar su importe en sellos de Correo. Gracias por sus buenos propósitos.

Joaquín Hostaller. — Ciudad. — Por las mismas razones que aduce usted en su carta, nos abstenemos en absoluto de recomendar a nadie ninguna de esas academias. Lo que usted desea lo haremos el día que una casa haya demostrado su solvencia moral y hayamos presenciado la prueba de alguna película realizada con sus propios elementos. Mientras esto no suceda, no aconsejamos a nadie se forje ilusiones con respecto a este asunto.

Miguel Aliaga. — Valencia. — La suscripción termina el 20 de octubre. — Las direcciones que desea son las siguientes: La primera, Valencia, 208, y la segunda, Paseo de Gracia, 103, Las dos de Barcelona.

Ángel Giménez. — Córdoba. — Sentimos no poder complacerle.

Diego B. Lando. — Cádiz. — La falta de espacio nos impide la publicación de sus poesías.

Antonio Godines. — Cádiz. — No podemos complacerle.

Rafael Real. — Melilla. — En esta Administración no se ha recibido nada de lo que usted indica. Los números que desea valen 1'50 pesetas, y puede mandar su importe en sellos de Correo.

Pedro Orla. — Valladolid. — Tomamos nota del cambio de domicilio. — Gustosos publicamos de nuevo esa sección, pero ello sólo podemos hacerlo durante la temporada teatral.

Antonio Hidalgo. — Melilla. — Su foto no se publicó por no reunir las condiciones necesarias, pues usted mismo comprenderá que ni el tamaño ni la calidad eran las que señalábamos en nuestro concurso. Del otro asunto hemos de aconsejarle lo que repetidamente venimos haciendo en esta misma sección con otros lectores que solicitan lo mismo que usted: No recomendamos a nadie ninguna de esas casas porque en la práctica aún no han demostrado obrar de buena fe. Hay que esperar a que haya una casa que esté en condiciones tanto morales como materiales, para obrar en consecuencia.

E. Lozano. — Cádiz. — Al contestarle quisiéramos poseer la seriedad necesaria para hacerlo; pero la verdad, al leer lo que nos dice en su carta, la sonrisa asoma a nuestros labios, y sin poder evitarlo, acabamos por soltar la carcajada. Porque eso que usted nos cuenta de sus andanzas por Hollywood y de sus aventuras amorosas, deben ser fantasías de un cerebro... demasiado romántico. Y sobre todo, fíjese bien: que digo «romántico» y no «desequilibrado».

Luis García. — Zaragoza. — Si los números no han llegado aún a su poder, puede reclamarlos en Correos, pues nosotros los remitimos a su debido tiempo.

Franc. Mu. Beren. — Tarrogon. — Recibido importe de suscripción, la cual terminará el 31 de enero, y no en diciembre, como equivocadamente usted cree. Ese director aún se encuentra en Niza: Rex Ingram Studios (Niza) Francia.

Agustín Granell. — Ciudad. — Recibida la suya, la cual contestaremos en el número próximo.

M. Jovér. — Valencia. — Termina el 19 de enero de 1928.

Lista de la compañía de zarzuela del maestro Serrano

Directores de escena: Luis Ballester y Patricio León.

Maestros directores y concertadores: Emilio Acevedo y Francisco Balaguer.

Actrices: Anita Sellés, Amparo Taberner, Amparo Prieto, Carmen P. Taberner, Concepción Ayala, Emilia Caballé, Flora Pereira, Luisa Liñán, María Badía, María P. Taberner, Rosario Leonís, Rosa Corona.

Actores: Alfredo Guillén, Alejandro Bravo, César Antolinos, Delfín Pulido, Emilio Aznar, Jesús Menéndez, José Martínez, Laureano Serrano, Luis Ballester, Manuel de Julián, Miguel García, Patricio León, Santiago Aguilar, Ramón Silvestre, Valentín González.

Pareja de baile: Olga and Silveri.

En Nuremberg se construye otro gran cinema

Nuremberg no es tan sólo una población extremadamente fotogénica, la ciudad donde se sitúa la acción de tantos films alemanes y la en que se fabrican los ingeniosos juguetes célebres en el mundo entero. En ella, además de los diez grandes cinemas que ya posee, se está construyendo la sala «Phebus-Palace», que será un inmenso palacio reservado al arte de «las imágenes», y cuya capacidad ha sido calculada en tres mil plazas. Su arquitectura es modernísima, y en esta sala hallará el concurrente toda clase de comodidades.

Emil Jannings firma un contrato por dos años con la Paramount

El gran actor Emil Jannings acaba de firmar un contrato de dos años con la Paramount, después de realizada su primera producción para la citada casa americana.

Noticias diversas

Fritz Feld, que ha sido durante varios años ayudante del director Max Rheinhardt, y más recientemente «el gaitero» de la película de Morris Gest, «El milagro», acaba de ser contratado por John Barrymore para desempeñar el papel de Buhonero en «La tempestad», la nueva película de Los Artistas Asociados. Antes de trabajar en esta obra, Feld será visto en «La paloma», película de Norma Talmadge para Los Artistas Asociados. Ulrich Haupt ha sido contratado para el papel de Ayudante.

Albert Conti, que desempeñaba el papel de Henri en «Camila», de Norma Talmadge, ha sido contratado por Corinne Griffith para figurar como Coronel en «El jardín del Edén», su próxima producción para «Los Artistas Asociados». Lewis Mileston dirige a Miss Griffith, y el elenco lo forman Charles Ray, Marie Dresser, Lowell Sherman y Maude George.

Michael Visaroff, que interpretó el papel de Capitán de barco en «Dos caballeros en Arabia», figurará en un papel completamente distinto en «Ramona», de Los Artistas Asociados, producción en la que Dolores del Río será la estrella. En esta película, Visaroff aparecerá como Juan Canito, encargado del rancho de Moreno.

Según un telegrama recibido por Los Artistas Asociados de Alfred Reeves, apoderado general de los Chaplin Studios, la reaparición de Charlie Chaplin ante la cámara, después de varios meses de descanso, fué — literalmente — aplaudida por 1.500 extras que estaban congregados en el ring para la filmación de «El circo».

MASCARILLAS DEL FILM

Lily Damita, la "poupée" de Milliére

Los carteles rezaban: «La poupée de Paris», por Lily Damita.

Y bien, ¿quién era Lily Damita? ¿Una advenediza más? ¿Una de tantas estrellas fugaces que cruzan veloces por el plano escenario, en aparición única, para ir a caer luego, irremisiblemente, en el vacío del olvido? ¿Acaso otra mediocridad más que sumar a la interminable lista de ellas? Y el título de la película, ¿por qué tenía sin traducir el vocablo francés «poupée» por su correspondiente en español: muñeca? ¿A que ese exotismo? ¿Capricho del adaptador de epígrafes, amigo de novedad y extranjerismo, o acaso...?

Y resultó que Lily Damita era una artista. — ¿Nada más? — ¡Nada menos que una artista!

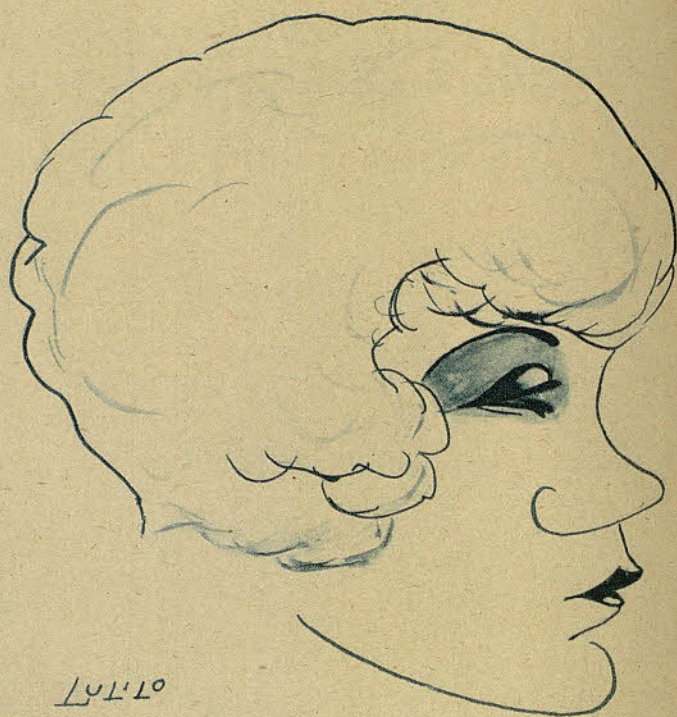
Estamos tan acostumbrados al superlativo y a la hipérbole; tenemos la vista y los oídos tan atrofiados a causa de tanto eufemismo exagerado; manejamos ya con tan sencilla facilidad el *estupendo*, *piramidal*, *genial*, *sublime e insuperable*, que ya no nos satisface que se califique a los seres y a los hechos con el adjetivo que en puridad les corresponde. Así, yo mismo me asombro de haber dicho que Lily Damita era una artista, a solas, sin anteponer un fantástico aumentativo a este fallo-calificación mío; es más, temo no se

comprenda el significado que la tal palabra pueda tener a causa de mi imperdonable omisión. Mas a pesar de esto, repito, Lily Damita era una artista. Y su arte, como ella, joven y, como ella, alegre y fragante; un aire fresco y renovador que se colaba por las ventanas de la vieja cinematografía europea cuya atmósfera se hallaba harto enrarecida por las respiraciones de sus seniles valores artísticos.

Viendo a Lily se comprendía el por qué de la no traducción de la palabra «poupée» en el título de su primera película. Lily Damita era eso: una «poupée». Una de esas «poupées», tan lindas, tan femeninas, que Milliére, el estupendo dibujante francés ha sabido popularizar en las páginas bulliciosas de «La Vie Parisienne». Muñequitas de ojos soñadores, de carita ingenua en la que la naricilla, fina, pone un

aire de graciosa picardía con un casi imperceptible respingamiento. Muñequitas con alma: una almita frívola y banal, como a su calidad de muñecas corresponde, pero adorables a través de sus risas, de su espíritu jocundo y vano.

Estas muñequitas tienen a veces tristes expresiones en sus rostros deliciosos: una pequeña tragedia, la pérdida de una bagatela, de un amante — para ellas otra bagatela —, las entristece; ¿son desdénables entonces?, no, ciertamente; más adorables que antes. El llanto pone en sus dulces caritas, que ni aun así se descomponen, un atractivo más: la compasión hacia la pobre «poupée»



que también tiene alma y sabe sentir el dolor como sabe sentir el placer. Así Lily Damita.

«Celimene», la encantadora «poupée parisina, ríe; es un dibujo — de Milliére, de Herouard — que se fugó de las páginas de la revista, en un descuido del vendedor del boulevard, y quiso ser mujer. Como era muñeca se hizo bailarina, que es lo que toda muñeca debe ser, mas como quería ser mujer, se enamoró. La gentil apachineta comprendió pronto el equivoco. Ella era muñeca y sabía reír, pero hasta entonces nunca supo lo que era llorar; ella no creyó que el llanto fuera condición indispensable para ser mujer y para tener corazón. Y ella no quería llorar... Y volvió a ser muñeca...

Lily Damita, tan elegante, tan frívola y tan espiritual es la actriz que necesitaba el cine europeo. Nada de tradicionalismos. Escuela nueva, arte nuevo y belleza joven. ¿Amaneramiento? ¡Ninguno! Arte joven, alegre y saltarín, con tiernas notas melancólicas, sin exagerar la dosis. ¿Americanizada, acaso? Tampoco; Lily es el *sprit* y la gracia parisinos, una «petite femme» hecha arte, una «poupée» de Milliére metida a fotogénica.

Los carteles rezaban: «La poupée de Paris», por Lily Damita. Y bien, ¿quién era Lily Damita?

Lily Damita era una actriz nueva, una «poupée» recién salida de la fábrica, y en su marchamo, recién puesto, decía, tras el clásico «made in», París.

LULILO

● POR 20 CENTIMOS ●
puede usted leer en POPULAR FILM el argumento de película que otras publicaciones le ofrecen por 0'30, 0'50 y una peseta.



Carmencita Martínez, protagonista de "El único testigo"

(Servicio especial de nuestra Redacción en Valencia)

Bien dijo, quien dijo, que el mundo marcha y que todo progresa.

Hace un lustro, nadie hubiera supuesto que en el alma de Carmencita Martínez vivía una artista de la farándula silente.

Hoy podemos rotundamente afirmarlo, pues aunque Carmen es una niña aún, pues a duras penas contará sus 17 abriles, es mujer ya casi, algo así como flor, que al primer beso de sol, que sus tiernas hojas hiera, lucha por salirse de su capullo, para pasar a ser rosa.

Cuando entramos en el estudio, el director don Mario Roncoroni está dando los últimos toques a la preparación de la escena, que representa un interior de la casa de un guarda jurado.

Carmencita descansa de su pesado trabajo y nosotros aprovechamos esta oportunidad para sondear su divino pensamiento.

—Diga usted, Carmencita, y perdone mi curiosidad tal vez inoportuna, ¿Es esta la primera producción en que toma usted parte?

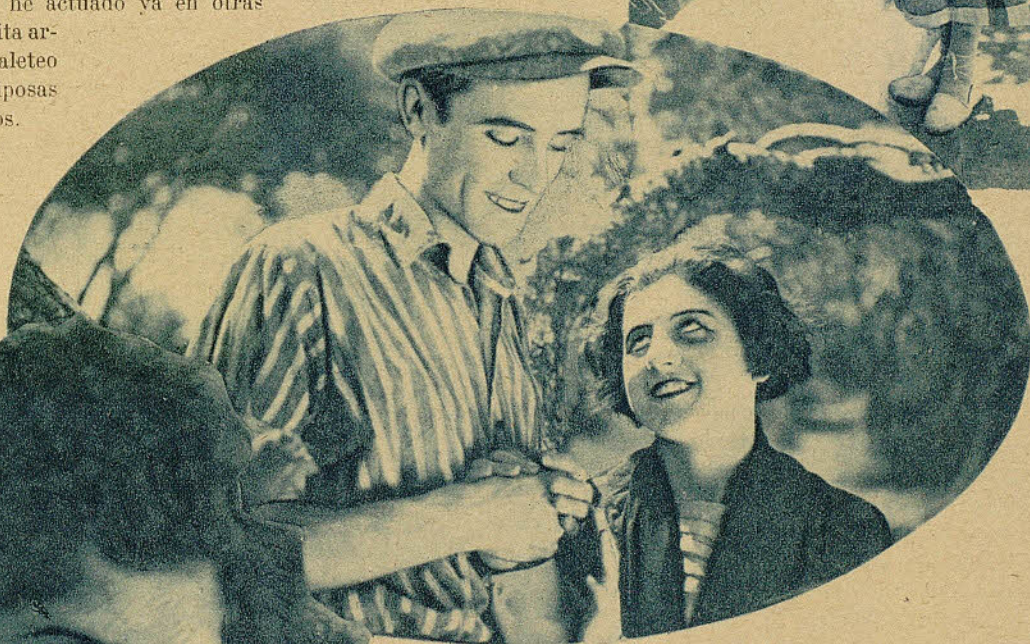
—Como protagonista, sí, —nos contesta—; pero como segunda, he actuado ya en otras películas; y su voccita argentina suena como aleteo de cien y cien mariposas que hieren mis oídos.

Y ante otra nueva pregunta, nos dice: —En este drama yo figuro ser la hija del dueño de una casa de campo.

Mi padre se ha entregado en manos de la usura, y Norton, que así se llama el prestamista, le amenaza con llevarle a la cárcel, puesto que no le puede pagar.

Así las cosas, entro yo para besar a mi padre, y el usurero al verme, queda prendado de mí, proponiéndole a mi padre perdonarle todas las deudas e incluso favorecerle, si consiente en mi enlace con él.

Mi padre le contesta enérgica y rotundamente, que antes prefiere verme muerta que casada con él, inten-



vea y me hable.

En este instante suena un tiro, disparado desde un matorral próximo, y mi padre cae muerto, bañado en sangre.

Roberto, asustado, huye, y unos labriegos que vienen del campo le divisan, acusándole

más tarde de la muerte de mi padre.

Un pobre anormal, y muy popular en el pueblo, en donde es tenido como idiota, fué «El único testigo» que presenció el disparo y la muerte de mi padre, y Norton le amenaza con matarlo si cuenta lo que ha presenciado.

Roberto, huyendo azorado, cae por un barranco, y un guarda jurado lo recoge herido y lo lleva a su casa, ocultándolo.

Pasados unos días, yo le escribo a Roberto, y el idiota es el encargado de llevar la carta, pero sorprendido en el camino por el usure- éste lucha por quitársela e intenta arrojar al idiota a un barranco, en cuyo instante llega el guarda, y con una bala certera, puesto que ve que ya no puede llegar a tiempo, consigue que el usurero abandone su presa y caiga en el barranco en que trataba de arrojar al idiota.

El idiota declara la verdad de los hechos

tando al mismo tiempo despacharlo.

Yo, sin saberlo mi padre, tengo relaciones amorosas con un guapo y joven gañán, llamado Roberto, que trabaja en una hacienda vecina.

Norton, el prestamista, con sus artimañas y dádivas, consigue que despidan a Roberto de la hacienda en que trabaja, y éste me lo comunica a mí, a pesar de lo cual, yo prometo quererle siempre igual, y cada noche, amparados por las sombras, nos vemos en una pinada vecina.

Una noche, mi padre, extrañado de mi ausencia, me busca y me sorprende con Roberto, y altamente contrariado, nos reprende y amenaza seriamente a Roberto, prohibiéndole que en lo sucesivo me

ante las autoridades, y con ello queda en libertad Roberto, que se une a mí para toda la vida, viviendo también con nosotros «El único testigo».

Y su voccecita argentina se apagó paulatinamente.

—No, no, no... no me gusta, no me gusta, repetía en ese instante el director, dirigiéndose a uno de los actores que en aquel momento encarnaba un personaje secundario... Vamos a repetir esta escena hasta que salga bien... Y es que don Mario Roncoroni, en nuestro humilde criterio, es de lo mejorcito que tenemos por acá. Buena prueba de ello son las innumerables producciones que tiene ya dirigidas en ésta en los cinco años en que vive con nosotros desde que abandonó su linda patria, la hermosa Italia.

Y pasado este momento, volvimos a preguntar a Carmencita: —¿Cuál sería su mayor ilusión?

—Mi mayor ilusión, nos contesta con efusión, sería llegar a desempeñar algún papel en alguna gran producción extranjera.

Y al asegurarla nosotros que esa ilusión podría ser realidad muy en breve, nos dice:

—No lo crean, son tantas las que se dedican ya a este arte y son tan espinosos los caminos a seguir para llegar a ser estrella, que yo dudo de que esta mi gran ilusión se cumpla.

—Usted es muy joven todavía y no debe precipitarse, pues todo llegará por su propio paso.

—Carmencita, «per favore», clama el director con su dicción medio italiana y medio castellana.

Y Carmen se despidió de nosotros, rogándonos encarecidamente que pidamos un poco de benevolencia para con ella, al público, cuando la vean en la pantalla.

Y la pobre nena cree que lo que pide es una insignificancia, cuando precisamente el público es el juez más severo que existe, dándose el caso de que en las producciones españolas no deja pasar detalles nimios, que en las extranjeras se ven a cada paso.

Y es que el público español no quiere apoyar a la industria nacional, sino que todavía se complace en criticarla y oponerse a su progreso.

Pero no nos extendamos en este escabroso asunto, pues en próximos números pensamos abordarlo extensamente.

Por fin entra en situación Carmencita, y al verla tan lozana y alegre, acuden a nuestra mente aquellos versos de un gran poeta, que dicen:

Rozagantes, alegres,
Frescas, lozanas,
La mujer y la rosa
Son dos hermanas.
Flores divinas
Impregnadas de aromas
Llenas de espinas.

TOM DUCH

Una opinión inglesa, acerca del eminente actor español, Antonio Moreno

«The London Evening Star» publicó las siguientes líneas a raíz de la llegada de Antonio Moreno a la capital inglesa, para tomar parte en la impresión de las escenas de la película «Madame Pompadour» en el estudio de la British National Pictures:

«Ayer saludé a Antonio Moreno a bordo del trasatlántico «Berengaria». Moreno llevaba aún encima del labio superior, el minúsculo mostacho con que le vimos en una de sus recientes películas de asunto argentino. Vimos al insigne actor español en el momento trascendental en que los pasajeros se disponen a saltar en tierra firme después de cinco días de hollar con los pies la insegura cubierta del vapor. Sin parar mientes en que los pasillos estaban literalmente abarrotados de equipaje de mano, Moreno sacó personalmente el suyo de su camarote, y pronto maletas y baúles, impulsados por la fuerza de sus viriles brazos, comenzaron a describir círculos camino de la plataforma en donde los inspectores de aduanas se dedicaban a la ingrata tarea de revisar los equipajes de los que acababan de saltar en tierra. El equipaje de Moreno era considerable. Aparte de las cajas de habanos, que ocupaban una buena parte de un baúl, el

aplaudido actor llevaba consigo una cámara cinematográfica del último modelo que se ha inventado. Libre ya de los importunos requisitos aduanales, y de unos cuantos billetes de cinco libras esterlinas, Moreno nos habló de sus proyectos futuros, con gran entusiasmo y optimismo.

«Oyéndole hablar recordamos sin querer a aquel muchachito que hace veinte años escasos hacía de aprendiz de panadero en una

¡¡EMPRESARIOS!!

La película española de
mayor interés, de más
emoción y de más arte,
la titulada

A buen juez mejor testigo
El Cristo de la Vega de Toledo

adaptación de la leyenda
del inmortal poeta,
don José Zorrilla.

pequeña población del mediodía de España, y a medida que le escuchábamos, no sabíamos si admirar más en él al actor o al hombre encantado de la vida cuya personalidad nos cautiva en el instante mismo de conocerlo.

«Nos despedimos de Antonio Moreno en el vestíbulo del hotel donde se hospedará durante la impresión de las escenas de la película «Madame Pompadour», y al estrecharle vigorosamente la mano, pensamos en la profética visión de aquel par de ricos turistas yanquis, quienes una hermosa mañana decidieron llevarse al mocito español a Norteamérica, e inconscientemente le iniciaron en el camino de la gloria y de la fortuna.»

En el reparto de la película «Madame Pompadour», de la Paramount, figura en primer lugar, además de Antonio Moreno, la gentil y aplaudida actriz Dorothy Gish, quien interpreta el papel de la protagonista, admirablemente secundada por un grupo de artistas de ambos sexos, franceses e ingleses, quienes contribuyen al éxito rotundo y señalado de esta película.

Pola Negri, la actriz suprema

por ERICH POMMER

Aunque son muchas las películas que he dirigido por la compañía UFA, de Berlín, jamás tuve el raro privilegio de trabajar con Pola Negri, la más grande de las actrices dramáticas contemporáneas, hasta que entré a formar parte del cuerpo de directores de los estudios de la Paramount en California.

Allí tuve el gusto de ver realizados mis tres más grandes deseos: oportunidad de combinar los métodos americanos de producción con la llamada técnica europea; disponer de los mejores argumentos para escoger de entre ellos el que desease para dirigir mi primera película americana, y conseguir que Pola Negri fuese la protagonista de mi «debut» en los Estados Unidos.

Con Pola Negri hice «Hotel imperiab», la película que después de doce meses de su estreno continúa exhibiéndose triunfalmente en los principales teatros del mundo. Y ahora, en colaboración con Rowland V. Lee, hemos producido «Paz en la tierra», película que en mi opinión supera a aquella.

Pola Negri, la insustituible protagonista de «Paz en la tierra», caracteriza el personaje femenino que mejor se adapta a su temperamento artístico. Diríase que el papel de María, la sencilla y dulce campesina de la Normandía, fué creado por Hall Caine con la imaginación del eximio novelista-fijo en ella.

No encuentro palabras con que agradecer a la Paramount el acierto que tuvo su director general de producción al proporcionarme un colaborador tan eminente y hábil como Mister Rowland V. Lee para que me asistiese en la parte técnica del film.

Para terminar diré que, a mi juicio, «Paz en la tierra» es el mejor argumento en su género que se ha llevado a la pantalla.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas

Extranjero: 15 pesetas año * Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

No hay quien me iguale

Paso doble del maestro Taura

PASODOBLE

ff

(VOZ)

p

I. II.

f ORQTA

(VOZ)

ten.

ORQTA

ORQTA

f

CODR

RI

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

BELLEZAS DEL CINE



DOLLY GREY, ofrece su silueta llena de gracia, de gentileza y de "sprit" en esta escena de "¡Bésame usted en seguida!" Y, la verdad, cualquiera se resiste a no escuchar su mandato

La legislación eléctrica en los Estados Unidos

por ANTONIO SUÁREZ GUILLÉN

Por razones de comunicación periodística en otro aspecto profesional, me he visto gratamente obsequiado por la revista «Electricidad en América» con un ejemplar de la edición en castellano que ha realizado del Código Eléctrico Nacional de los Estados Unidos. El libro, que consta de 185 páginas, no es otra cosa que el Reglamento dictado por el Comité Nacional de Aseguradores contra Incendios para Instalaciones Eléctricas, que propuso la Asociación Nacional de Protección contra Incendios y que fué aprobado como norma americana en 3 de julio de 1925 por el Comité Americano de Normas de Ingeniería. Este Código se redactó por primera vez en 1897 y en dicha redacción colaboraron diversas entidades todas ellas de carácter eléctrico. El Comité Nacional de Aseguradores contra Incendios, que ha sido quien ha dado esta última forma al Código Eléctrico Nacional, lo constituyen hasta 31 entidades nacionales de la industria eléctrica.

Ya en el índice que lleva en sus primeras páginas el mencionado Código se advierte el espíritu de amplitud que se ha dado a este centón legislativo, así como la minuciosidad con que se abarcaron en su contenido todos los aspectos de la industria. Nada escapa a la observación de los legisladores y desde su primer capítulo, en que glosan las definiciones de toda generalidad, hasta el último, dedicado a los sistemas de señales luminosas, la percepción de los redactores revela un estudio atento y escrupuloso.

Desde nuestro punto de vista cinematográfico hemos de interesarnos por cuantos ca-

pítulos se refieren a instalaciones en estudios, cinematógrafos y teatros, sin exclusión natural de las derivaciones o antecedentes del asunto, como son las conducciones de energía, protección de redes, lámparas y cuadros de distribución.

He aquí las prevenciones principales que atañen al cinematógrafo:

«Conducciones. — Se recomienda que los conductores eléctricos, aunque estén bien aislados, sean tratados en todos los casos como desnudos, a fin de que, bajo ninguna condición, existente o posible, puedan ocurrir derivaciones a tierra o cruces y para que la dispersión de corriente entre conductor y conductor o entre conductor y tierra, sea la menor posible.

Los centros de distribución deben establecerse en lugar accesible fácilmente, salvo cuando se trata de instalaciones de sistema de corriente constante, agrupándose los cortacircuitos e interruptores. La carga debe dividirse lo más uniformemente posible, entre ramales, evitando canalizaciones complicadas.

Los arquitectos deberán, al formular sus planos, tener en cuenta la canalización y cavidades requeridas en los edificios para acomodar los conductores de fuerza y luz, así como el servicio de teléfonos y de señales luminosas. (Capítulo II.)

«Circuitos de lámparas en bambalinas, baterías y laterales de los escenarios. — Para la más fácil comprensión, se acompaña un cuadro de calibres y número de hilos que se pueden meter en un tubo:

Calibre del alambre	Número máximo de alambres en el tubo					
	25 mm.	32 mm.	38 mm.	51 mm.	63 mm.	76 mm.
14	11	19	26	43	61	95
12	—	15	21	34	50	77
10	—	12	16	27	38	60
8	—	—	13	22	31	49
6	—	—	—	—	14	22

Los métodos para soportar los cables más recomendables son: por medio de dispositivos contruñidos de material aislante o provistos de cuñas aislantes insertadas en los extremos de la tubería; intercalando cajas de empalme a los intervalos requeridos, en las cuales haya soportes aisladores y fijados para soportar el peso de los conductores sujetos a ellos; o en cajas de empalme que permitan doblar el cable a no menos de 90 grados y llevarlos horizontalmente a una distancia no menor de dos veces el diámetro del cable.

Las canalizaciones de otra clase se emplearán únicamente en descubierto en los lugares secos y donde la diferencia de potencia entre los alambres no exceda de 300 voltios. (Artículo V.)

Dedicamos el artículo VIII a la protección automática de circuitos y aparatos, con las prevenciones que son de todos conocidas y el XIIIº a los cuadros de distribución, a su situación y accesibilidad, material y conexiones, tableros secundarios, significando para la distancia entre piezas de polaridad opuesta, excepto en los interruptores y fusibles abiertos, la siguiente tabla:

(Continuará.)

Hoy jueves, 27 de Octubre
ESTRENO en Capitol Cinema
de

Estudiantes y Modistillas

Adaptación cinematográfica de la comedia de costumbres populares de
Antonio Casero

Protagonistas:

Elisa Ruiz Romero y Juan de Orduña

Dirección: J. A. CABERO

Fotografía: ARMANDO POU

Edición "FILM MADRILEÑA" - Manuel Silvela, 7 - MADRID

Concesionario para Cataluña, Aragón y Baleares:

JAIME COSTA

Consejo de Ciento, 317, pral. - BARCELONA - Teléfono 2080 A.

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia,
usando los productos premia-
dos en París, Roma, Amberes
y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo inodoro para la cara
y nuca: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado,
exclusivo para piernas, bra-
zos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDEASALTO, 52 - FARMACIA
BARCELONA



El mejor reconstituyente

Solución Cases

Fortalece los huesos, regenera
la sangre, cura la anemia y
favorece el crecimiento.

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Cura el estreñimiento
habitual sin causar trastornos
gástricos

Frasco grande: 8 ptas.; pequeño: 5

Parafilina

Es el laxante ideal para la educación del intestino:
Purga sin irritar y es de muy grato sabor

Laboratorio Alayo Ferrer

RONDA SAN PABLO, 44
BARCELONA

Filmoteca
de Catalunya



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico
del dolor nervioso o
reumático, desapa-
reciendo por
rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza,
neuralgias
(Faciales,
Intercostales,
de riñones, Ciática) y las
molestias periódicas pro-
pias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE
LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

Cupón Regalo

Remítanos por giro postal

CINCO PESETAS

y bajo sobre abierto, fran-
queado con dos céntimos,
su dirección y este anuncio
y le mandaremos certifi-
cado un gran paquete con

34 NOVELAS CINEMATOGRAFICAS

adaptadas de las películas
más aplaudidas de esta
temporada y cuyo valor
es de

DIEZ PESETAS

También hacemos el
envío contra reembolso
de pesetas 5,60

MIREYA

Alcántara, 28 - MADRID

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

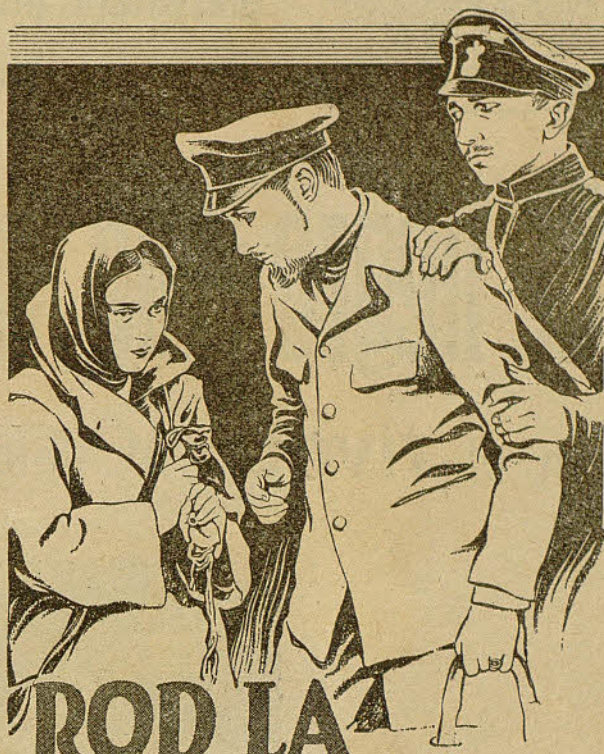
CAPITOL CINEMA

L U N E S 3 1

estreno de la super-producción
más impresionante del mundo
sobre problemas del corazón.

**¡El trágico drama de un hom-
bre que perdió su alma en el
mal y la encontró en el amor!**

Con sobriedad absoluta, con sinceridad
absorbente, se desarrolla ante nuestros
ojos la trágica historia del amor de un
príncipe ruso y de una mujer.... Historia
esencialmente humana, en la que los pro-
tagonistas son gentes de carne y hueso
y no héroes intachables de cuento de hadas.



**ROD LA
ROCQUE**
en
RESURRECCIÓN
con
**DOLORES
DEL RÍO**

CADA PRODUCCIÓN UNA MARAVILLA DE ARTE



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Catalunya, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"



de Catalunya
Julio César, S. A.

presentará próximamente la extraordinaria película de

G O Y A - F I L M S

El negro que tenía el alma blanca

en el **TÍVOLI**, el salón de las grandes exclusivas



Versión cinematográfica de la emocionante novela de Insúa, con la bellísima

Conchita Piquer

Dirección de Benito Perojo

El negro que tenía el alma blanca

Es la más sugestiva novela de amor sin esperanza



Exclusivas **JULIO CÉSAR, S. A.**